

## Palabra de Vida

## ENSEÑANOS

Nuestra vida ha de ser una conversión continua, para que pueda ser un continuo crecer y madurar en nuestra fe. Los textos de hoy son una invitación a ello.

La lectura del libro de Jonás nos pone de manifiesto que la conversión tiene que ser real, y traducirse en acciones concretas. También el Evangelio nos presenta a Jesús llamando a sus discípulos para que vayan con Él, y comenzar la predicación de la Buena Nueva, que pide también arrepentimiento y conversión.

Nuestra sociedad consumista, ansiosa de placeres sea como sea, hace nacer seres débiles y cobardes, incapaces de buscar el equilibrio en el uso y disfrute de lo que la vida nos ofrece, ese equilibrio que llega a las más altas cumbres del humanismo cristiano en las palabras de San Pablo que leemos en la carta a los Corintios. Son palabras para formar hombres libres, no esclavos. «Los que lloran como si no llorasen; los que están alegres como si no lo estuvieran; los que compran como si no poseyeran».

Siglos más tarde, un genio de la espiritualidad católica, San Ignacio de Loyola, nos hablaría en la meditación del Principio y Fundamento sobre el famoso «tanto cuanto». «Todas las cosas de la tierra son creadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para el que es creado. El hombre tanto ha de usar de ellas, cuanto le ayuden para su fin, y tanto debe quitarse de ellas, cuanto para ello le impidan».

Por lo demás, todo cuanto vengo diciendo sobre la conversión, de que nos hablan las lecturas de hoy, alcanza su máximo vigor en el fragmento evangélico de San Marcos. En él se nos dice que Jesús empezó a predicar el mensaje que traía a los hombres. Y ¿cuáles fueron sus primeras palabras? No otras sino estas: «Se ha cumplido el plazo. Está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio». Los tres textos, el del Profeta Jonás, el de San Pablo, y el de San Marcos, son breves y concisos. Hay que convertirse ya, saber utilizar desde la fe todas las cosas de la vida. Esto no es una fuga irreal del mundo, sino creer en el Evangelio. Los primeros a quienes habló, dejaron las redes y le siguieron. Todos estamos atados por algo. Hay que dejar lo que os ata y seguirle más de cerca.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN  
Arzobispo Emérito de Toledo

## El Papa denuncia un tratamiento «sistemático, negativo y antipático» contra la Iglesia en los medios

### Pide a las demás confesiones un esfuerzo común para mejorar la imagen

Roma. Pedro Corral

«La opinión pública se estremece ante la facilidad con que las modernas tecnologías de la comunicación pueden ser utilizadas por aquellos que tienen malas intenciones». Así de contundente se expresó ayer Su Santidad Juan Pablo II al advertir de los desafíos del

El mensaje papal para la Jornada Mundial de la Comunicación, que se celebrará el próximo 11 de mayo, fue adelantado ayer por la Santa Sede con motivo de la festividad de San Francisco de Sales, patrón de la prensa católica. «¿Hay todavía un lugar para Cristo en los medios de comunicación tradicionales? ¿Podemos reivindicar un lugar para Él en los nuevos medios?», se pregunta en este mensaje Juan Pablo II, que a lo largo de su pontificado ha defendido siempre el papel esencial que hoy desempeñan los medios de comunicación.

El Papa aborda el avance de las nuevas tecnologías de la información y la multiplicación de opciones que esto representa, pero al mismo tiempo subraya que «cuantas más son las opciones, tanto más difícil es elegir con responsabilidad». En este sentido asegura que «cada vez resulta más difícil para los padres proteger a los hijos de los mensajes inmorales y garantizar que su educación en materia de relaciones humanas y su percepción de lo que es el mundo les llegue de modo apropiado, ya sea a su edad y sensibilidad, ya sea a

mundo de la información en su mensaje para la XXXI Jornada Mundial de la Comunicación Social. El Papa, que resaltó la disminución de los programas religiosos en los medios de comunicación, denunció la actitud «negativa y odiosa» de estos ante la religión.



BERNARDO HERRÁEZ

la maduración en ellos de las nociones del bien y del mal».

«La opinión pública —continúa Juan Pablo II— se estremece ante la facilidad con la que las modernas tecnologías de la comunicación pueden ser utilizadas por aquellos que tienen malas intenciones. Y por otra parte, ¿cómo no apreciar el relativo retraso de aquellos que quieren utilizar bien la misma oportunidad?».

El Santo Padre se hace eco en sus palabras de las voces que señalan el dominio de los medios de comunicación por la visión

occidental del mundo. «Los productos mediáticos son vistos por algunos como la representación de los valores considerados propios de Occidente y supuestos, por extensión, como valores cristianos. La verdad es que, en esta cuestión, es el beneficio económico el primer y auténtico valor». Otra denuncia del Papa es el hecho de que «en los medios parece disminuir la proporción de programas de inspiración religiosa y espiritual, programas moralmente edificantes y que ayuden a las personas a vivir mejor su vida».

«No es fácil —subraya— mostrarse optimistas sobre la influencia positiva de los "mass media" cuando éstos parecen sobre todo ignorar el papel esencial de la religión en la vida de la gente o cuando las creencias religiosas son tratados por ellos sistemáticamente de forma negativa y odiosa».

El mensaje del Papa propugna, de cara al tercer milenio «que los cristianos pudieran colaborar más estrechamente entre sí en los medios de comunicación para preparar la celebración del próximo Gran Jubileo».

## El Episcopado reclama al Gobierno un aumento del porcentaje en la asignación tributaria

Madrid. Ep

El gerente de la Conferencia Episcopal, Bernardo Herráez, confía en un pronto acuerdo en las actuales negociaciones Iglesia-Estado para dar una solución definitiva a la asignación tributaria aumentando el porcentaje de la misma del 0,5 al 0,8.

Durante una reunión celebrada con un grupo de profesionales de la Unión Católica de Periodistas, Bernardo Herráez, que habló a título personal, se refirió a las actuales negociaciones, de las que tiene una impresión optimista.

Lo que se recauda con la asignación tributaria se destina a mantener el mínimo vital a los sacerdotes; la Seguridad Social de los sacerdotes y monjas de clausura; y ayudar un poco a los centros sacerdotales y universidades católicas.

Monseñor Herráez propuso que el 0,5239 por ciento del IRPF que los contribuyentes destinan a la Iglesia católica o a «otros fines de interés social» se varíe

por el 0,83 por ciento, con lo que la Iglesia obtendría los 20.000 millones de pesetas previstos y no tendría que recurrir a que sea cubierto por el Estado, como ahora.

Justificó este cambio en el hecho de que si bien estaba previsto actualizar anualmente este porcentaje, el anterior Gobierno nunca lo hizo y así la asignación tributaria, desde el primer momento, ha recogido el mismo porcentaje.

Criticó que, en la Asignación Tributaria del IRPF, se haga la comparación entre la Iglesia y «otros fines de interés social», lo que da lugar a un posible enfrentamiento entre aquella y las ONG, lo que es totalmente falso.

En su lugar, propuso quitar las palabras «de interés social».

También recordó que el Gobierno socialista, en un decreto de julio de 1985, sin consultar con la Iglesia, fijó qué entendía como «fines de interés social». Frente a esto, resaltó que la Iglesia es la institución que realiza en España más actividades sociales.

El gerente del Episcopado señaló que el Gobierno lleva cuatro años sin especificar qué cantidad corresponde a las declaraciones en blanco de la asignación tributaria y cuál a otros fines de interés social, pues se pone a ambos en el mismo saco y no se sabe cuál es concretamente la situación.

Para Herráez, el dinero de las declaraciones en blanco debería repartirse entre la Iglesia y los «otros fines», en lugar de ser todo para estos últimos.